

RASGOS MOZÁRABES EN ALGUNOS MONUMENTOS DEL ALTO ALCANADRE

Marco Antonio JOVEN ROMERO*

Entendiendo como *alto Alcanadre* la región que se extiende desde el nacimiento del río Alcanadre, en la Guarguera, en el territorio históricamente conocido como *Serrablo*, hasta Bierge, ya en el Somontano de Barbastro, encontramos en esta zona una serie de iglesias y ermitas apenas estudiadas y que en ocasiones parecen mostrar rasgos similares a los de las famosas iglesias del Serrablo o con influencia de estas.

Son cuatro las características que dotan a las iglesias del Serrablo, localizadas en el alto valle del río Gállego, de su singularidad. Por un lado, el uso de un *arco de herradura*: para unos estudiosos mozárabe y para otros románico, se trata de un arco de medio punto con un salmer saliente, generalmente romboidal. Por otro, la utilización de marcos en estos arcos, tanto cuando se dan en vanos como cuando están en puertas, a modo de *alfiz*; para unos investigadores se trata de una reproducción de los alfices mozárabes, mientras que para otros no es más que un juego de relieve con los distintos muros que conforman la estructura románica. Además de esto, en el ábside suele haber un *friso de modillón de rollos* y una *arquería ciega de número impar* para posibilitar la colocación de un vano en el centro que ilumine el interior durante las celebraciones

* Licenciado en Humanidades. Universidad de Zaragoza. majovenromero@gmail.com

litúrgicas. En resumen, unos exponen estas peculiaridades para clasificar estas iglesias como mozárabes del siglo X y principios del XI¹ y otros para englobarlas en un románico de finales del XI y principios del XII con rasgos arcaizantes y lombardos.²

La zona estudiada se compone de numerosas localidades, en su mayoría des pobladas, de las cuales solo se ha accedido a algunas. No obstante, se ha comprobado que algunos monumentos presentan características similares a las antes mencionadas. Se trata de la iglesia de San Andrés de Nasarre, San Juan de Rodellar, los restos del castillo de la ermita de la Virgen del Castillo en Rodellar y, en menor medida, la torre defensiva de la Pardina de Bibán y la iglesia de San Póliz.

SAN ANDRÉS DE NASARRE

La iglesia de San Andrés de Nasarre fue nombrada como ejemplo de la última etapa constructiva del grupo de iglesias del Serrablo por Antonio Durán Gudiol en su artículo *Más iglesias del grupo artístico serrablés*^a, publicado en la revista *Serrablo*, de la asociación Amigos de Serrablo, en 1974. Esto motivó su restauración entre los años 1997 y 1998, así como la aparición de abundante información sobre ella.³

Es una iglesia orientada hacia el noreste, de una sola nave, con dos estancias laterales: una en el muro noroeste, de menor tamaño, y otra más grande en el lado sureste, donde se alza una torre que funcionaba a modo de campanario. La entrada se realiza a través de un pequeño pórtico localizado en el lado sureste, adyacente a la torre y junto a unas escaleras que permiten el acceso a través de una puerta; enfrente de esta zona se encuentra el cementerio. En el muro noroeste destacan dos contrafuertes de gran anchura y durante la restauración se han encontrado una lauda sepulcral, un capitel y restos de una pila.

¹ Antonio Durán Gudiol es el principal defensor de la teoría mozarabista, adoptada a su vez por la asociación Amigos de Serrablo, con sede en Sabiñánigo (Durán, 1989; Durán y Buesa, 1981).

² Otros estudiosos, generalmente relacionados con la Universidad de Zaragoza, sostienen que estas iglesias son una muestra del primer románico con algunos rasgos arcaizantes (Esteban, Galtier y García Guatas, 1982).

³ Su restauración incentivó la publicación de un pequeño libro sobre esta iglesia (Acín y Torres, s. f.).

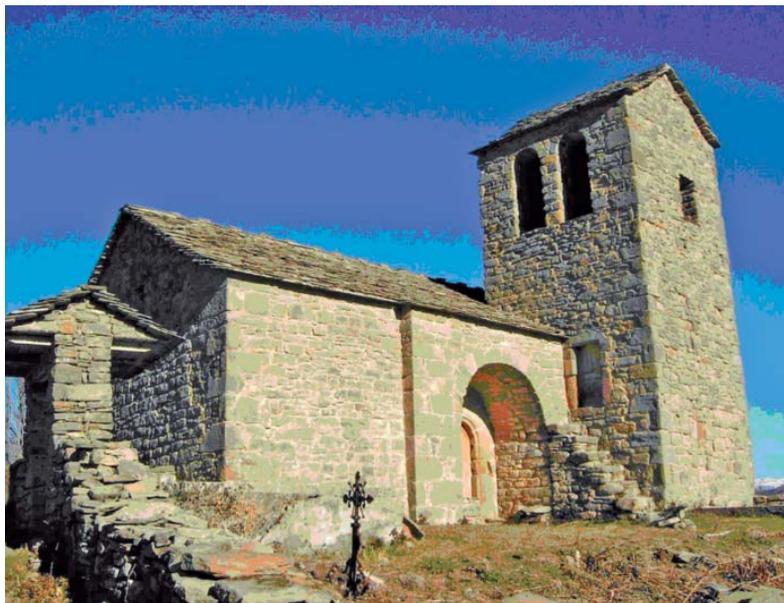


Figura 1. Exterior de la iglesia de San Andrés de Nasarre.



Figura 2. Lado este de la iglesia de San Andrés de Nasarre. (Foto: Gobierno de Aragón)

El ábside es el elemento más llamativo de esta iglesia (fig. 3); por un lado presenta un friso de cuarenta y tres baquetones, y en la zona inferior, una decoración a base de once arquillos ciegos que no se proyectan en fajas, sino en ménsulas. Estos arquillos cubren losas que se adaptan a su forma y tienen todas las mismas dimensiones, salvo los dos laterales, que son ligeramente más achaparrados. De los baquetones, trece tienen decoraciones de tipo geométrico, especialmente en espiral. Este ábside es muy similar al de San Juan y Santa María de Lerés y al de San Bartolomé de Larrosa.

Según la teoría mozarabista, esta iglesia sería uno de los últimos ejemplares de iglesia del Serrablo y dataría del segundo cuarto del siglo XI. Para los estudiosos que la consideran románica, habría sido levantada entre finales del XI y principios del XII. En cualquier caso, la edificación experimentó cambios en su planta original durante los siglos XVII y XVIII con la incorporación del pórtico, la torre y la sacristía. La existencia de un capitel enterrado —probablemente durante las ampliaciones barrocas— nos puede dar una pista sobre su construcción originaria.



Figura 3. Detalle del ábside de la iglesia de San Andrés de Nasarre. (Foto: Gobierno de Aragón)

SAN JUAN DE RODELLAR Y LA ERMITA DE LA VIRGEN DEL CASTILLO

El pueblo de Rodellar se localiza al norte de la localidad de Bierge, próxima a Bara y a los despoblados de Otín y Nasarre. La reconquista de la zona tuvo lugar a lo largo de los siglos X y XI con la construcción de un castillo, del que a día de hoy se conservan algunos restos y una ermita románica posterior erigida sobre los cimientos de la fortaleza, y de la iglesia parroquial de San Juan Bautista (fig. 4), de una sola nave, con una estancia lateral al norte donde se proyecta la torre de base cuadrada y un pórtico al sur, inicialmente románica pero modificada durante el siglo XVII. Si bien es común en este territorio que las iglesias sufran modificaciones notorias con la incorporación de pórticos y la remodelación de torres durante los siglos XVII y XVIII, en el caso de la iglesia de San Juan de Rodellar estos cambios son más acusados debido al levantamiento de un testero poligonal con gruesos contrafuertes en las aristas orientado al este y de una galería en el piso superior de la nave. Ello hace que el único resto románico visible desde el exterior sean los dos primeros pisos de la torre, en cuyos cuatro lados se horadan vanos ajimezados que transmiten el efecto de arco de herradura.



Figura 4. Exterior de la iglesia de San Juan de Rodellar.

En todos los casos hay una pequeña columna de fuste cilíndrico a modo de par-teluz con un capitel toscamente labrado con motivos vegetales que conecta con las dovelas de los arcos (en algunas ocasiones restauradas) a través de un cimacio escalonado. Es precisamente el efecto del cimacio, junto con el del salmer saliente o romboidal muy estilizado, casi como una losa, colocado hacia el exterior pero no en el la mitad interior del muro, el que conforma los arquillos de herradura (figs. 5, 6 y 7). Esta disposición es muy similar a que se observa en la iglesia de San Pedro de Lasieso, considerada posterior al núcleo principal de las iglesias del Serrablo, con San Pedro de Lárrede a la cabeza, pero inspirada por ellas.

Cabe destacar que los capiteles presentan una factura muy similar a la de otros de origen mozárabe o visigodo, como el de Santa María de Cuenca, en Cantabria, o los del monasterio burgalés de San Pedro de Arlanza. Así, partiendo de un esquema corintio con forma de tronco piramidal invertido, las hojas se presentan muy alisadas; las volutas, aplanadas, prácticamente desaparecen y están separadas por elementos verticales (hojas); hay un cimacio escalonado y un collarín que conecta el fuste con el capitel; no aparecen representaciones figurativas, sino que todos los motivos son vegetales.



Figura 5. Vanos del lado norte de la torre de la iglesia de San Juan de Rodellar.



Figura 6. Vanos del lado oeste de la torre de la iglesia de San Juan de Rodellar.



Figura 7. Vanos del lado este de la torre de la iglesia de San Juan de Rodellar.

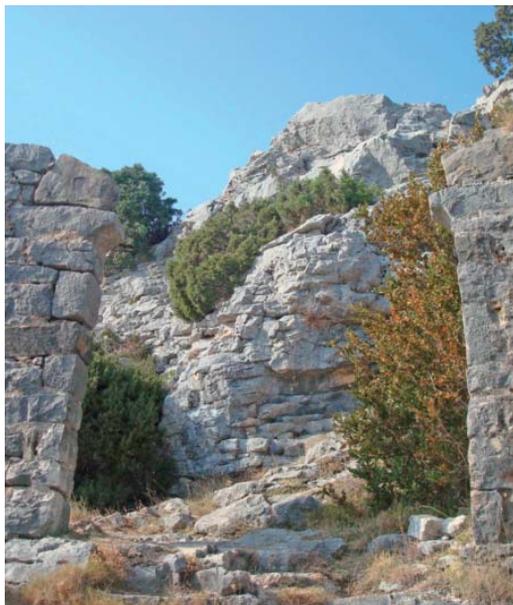
Personalmente, considero muy probable la influencia de un estilo visigodo o mozárabe en la primera construcción románica de este edificio, bien sea directa o indirecta a través de las obras que existían en la zona norte, esto es, las iglesias del alto Gállego, influencia que, como ya hemos visto, se dio en la cercana iglesia de San Andrés de Nasarre.

Teniendo en cuenta que la reconquista de la zona del Somontano se produjo durante la segunda mitad del siglo XI, que la piedra está labrada de forma poco esmerada y la consistencia se da mediante ripio, y que existen unos capiteles toscamente tallados con motivos vegetales, se puede datar la primera factura románica del monumento a finales del siglo XI o durante la primera mitad del XII. La mención más antigua conocida del pueblo de Rodellar es del año 1055.⁴

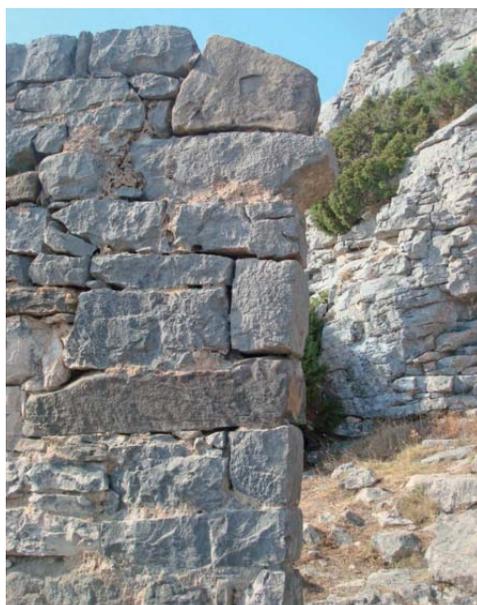
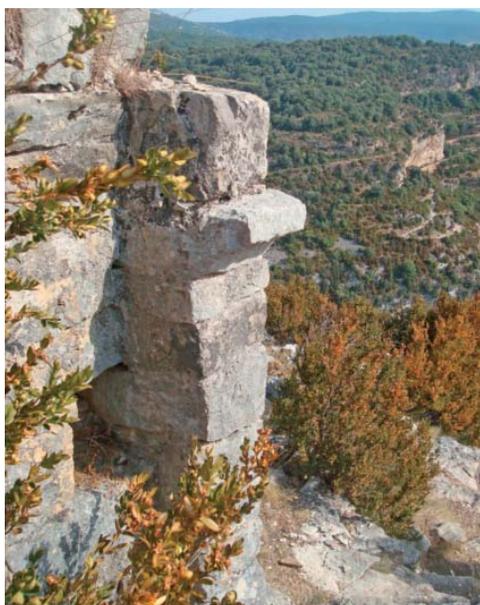
En cuanto a los restos del castillo que actuaba de defensa de la zona, y desde el que probablemente se gestionó la conquista de la zona del sur hasta Bierge, son pocos los que se conservan, pero entre ellos destaca una puerta similar a las que se observan en buena parte de las iglesias del Serrablo, con un arco aparentemente de medio punto con salmer romboidal que acaba convirtiéndolo en arco de herradura (figs. 8 y 9). Aunque las dovelas superiores se han perdido, se aprecian perfectamente los arranques de arco (figs. 10 y 11). Se puede establecer la fecha de su construcción en la primera mitad del XI, tanto por el análisis de los momentos de reconquista como por las técnicas utilizadas en su levantamiento, con sillares irregulares tallados a golpe; es más, teniendo en cuenta la condición fronteriza de la zona durante siglos, podría llegar a plantearse la posibilidad de que algunas edificaciones de esta colina hubiesen sido utilizadas tanto por musulmanes antes del siglo X como por cristianos después de esta fecha. Esta situación también explicaría las características de los vanos de la torre de la iglesia.

A día de hoy solo se conserva en su integridad la ermita románica, levantada en fechas posteriores a las de la construcción del castillo; se trata de un monumento de una sola nave, con acceso mediante puerta dovelada de medio punto y con un ábside semicircular orientado al este que no ofrece ningún elemento destacable, salvo un pequeño vano también de medio punto. La nave de la iglesia presenta un ligero cambio de altura en su parte media, consecuencia de una ampliación posterior.

⁴ Ubieto (1962).



Figuras 8 y 9. Detalles de los restos del arco de herradura del castillo de Rodellar.



Figuras 10 y 11. Detalles de las jambas del arco de herradura del castillo de Rodellar.

OTROS CASOS: SAN PÓLIZ Y LA PARDINA DE BIBÁN

En el despoblado de San Póliz se edificó una iglesia de una sola nave, elaborada en piedra tallada a golpe y juntada con argamasa, orientada al este con una torre al sur cuyo primer piso hace las funciones de pórtico. El testero es plano y presenta naves laterales. La mayoría de estos componentes parecen haber sido levantados durante los siglos XVII y XVIII sobre una edificación primitiva románica, al igual que ocurre con el resto de los templos de la zona (fig. 12). Destaca que el acceso al monumento se realiza a través de un pórtico con bóveda de cañón cuyo arco inicial es dovelado y posee dos impostas, una de ellas aparentemente más nueva como resultado de la fabricación de la estancia lateral del sur (fig. 13). No obstante, la poca información histórica que se tiene del despoblado, las modificaciones sobre su estructura inicial y la probable construcción del pórtico en fechas tardías (siglos XVII y XVIII) hacen que no sea posible establecer conclusiones sólidas sobre esta iglesia, pero se menciona debido a que el tipo de acceso no es el más común en comparación con los demás monumentos de la zona.



Figura 12. Exterior de la iglesia de San Póliz.

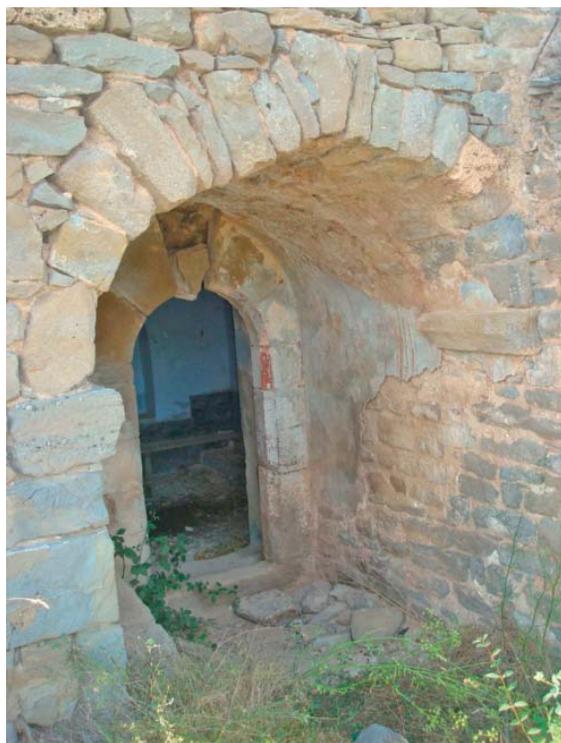


Figura 13. Arco adovelado que marca la entrada.

La Pardina de Bibán está conformada por una torre de planta cuadrangular, como núcleo central, y una serie de casas y edificios civiles y privados para labores agropecuarias añadidos posteriormente. La construcción inicial, la torre de tres pisos, que probablemente cumpliera una función defensiva, está realizada con sillares irregulares cortados a golpes y unidos con ripio, y se aprecian dos vanos y los mechinales que sirvieron para colocar el andamiaje. Esta forma de construcción, junto con el hecho de que el único vano grande se sitúa mirando al sur, hace pensar que el edificio data del siglo XI. Para Adolfo Castán, estaría en relación con la desaparecida población del Campo de la Cruz⁵ y podría haberse levantado entre el XI y el XII con una doble función, militar y religiosa.

⁵ Castán (1988: 30).

A la torre se accede a través de un patio al que se entra por una puerta cuyas jambas están serigrafiadas. Una vez en el patio, un arco de medio punto con salmeres biselados marca la entrada a la torre. Los salmeres son de gran tamaño y el arco en sí posee cinco grandes dovelas bien escodadas, lo que determina su construcción en fechas posteriores al primer románico, si bien no se puede descartar una inspiración en la arquitectura musulmana o en la serralesa, o en un modelo similar anterior. Al igual que ocurría con la iglesia de San Póliz, no es posible establecer conclusiones sólidas con los datos conocidos, si bien merece la pena mencionar esta construcción debido a su naturaleza histórica y a lo poco común que resulta el tipo de acceso.



*Figura 14. Pardina de Bibán. Interior de la puerta de la torre.
(Foto: Antonio Alagón Castán, SIPCA)*



Figura 15. Torre y casa de la Pardina de Bibán. (Foto: Antonio Alagón Castán, SIPCA)

BIBLIOGRAFÍA

- ACÍN FANLO, José Andrés, y Alfonso TORRES ALMERGE (s. f.), *Iglesia de San Andrés de Nasarre*, Zaragoza, Prames.
- CASTÁN SARASA, Adolfo (1988), *Arquitectura militar y religiosa del Sobrarbe y Serrablo meridional (siglos XI-XIII)*, Huesca, IEA.
- DURÁN GUDIOL, Antonio (1989), *El monasterio de San Pedro de Siresa*, Zaragoza, DGA.
- y Domingo BUESA CONDE (1981), *Guía monumental del Serrablo*, Sabiñánigo, Amigos de Serrablo.
- ESTEBAN LORENTE, Juan Francisco, Fernando GALTIER MARTÍ y Manuel GARCÍA GUATAS (1982), *El nacimiento del arte románico en Aragón*, Zaragoza, CAI.
- GARCÍA OMEDES, Antonio, *Románico aragonés* [en línea]. Disponible en <http://www.romanicoaragones.com/> [consultado en abril de 2011]. [Excelente recurso para obtener imágenes y una información aproximativa pero certera sobre buena parte de los monumentos románicos de Aragón].
- GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, Arturo, *La montaña olvidada: Despoblados del alto Alcanadre*, Zaragoza, Centro de Estudios de Sobrarbe, 2008. [Además de utilizarlo como guía de viaje para recorrer los despoblados del alto Alcanadre, de este libro también se han obtenido las imágenes de la Pardina de Bibán].
- UBIETO ARTETA, Agustín (1962), *Toponimia medieval aragonesa*, Valencia, Anubar.